

# THE ART OF POWER 2010

La “institución política”, representada aquí a través de un elemento arquitectónico, es donde se regula la estructura y órganos del gobierno de un estado. También se puede definir como cualquier estructura o mecanismo de orden social que gobierna el comportamiento de una serie de individuos dentro de una comunidad.

Estas instituciones suelen trascender las voluntades individuales al identificarse con la imposición de un propósito en teoría considerado como un bien social.

A través de una manipulación minuciosa de la imagen, represento estos edificios como estructuras herméticas que no permiten que salga ni entre nada, quedando en absoluto secreto todo lo que en su interior ocurre.

Solemos imaginar a los organismos que dirigen un país como empresas racionales que persiguen fines que van a satisfacer los intereses de toda la sociedad. Los tiempos actuales están sacando a flote demasiadas evidencias que sugieren que esta visión no siempre corresponde a la realidad. Nuestros actuales organismos, (tanto privados como estatales) a través de los cuales se estructura y modela nuestra sociedad, tienen la irremediable tendencia a quedar bajo el control de reducidos, pero muy poderosos, grupos políticos o financieros, que por desgracia parecen estar bastante alejados de la realidad social.

Aunque los líderes sean elegidos democráticamente con la mejor de las intenciones, se observa una tendencia a integrarse a élites que se preocupan básicamente por la defensa de sus propios intereses y por mantener sus posiciones a toda costa.

Desde los grandes proyectos de construcción de la antigüedad, hasta la moderna corporación pública o privada, pasando por los ejércitos, las iglesias, los sindicatos, las instituciones educativas, los medios masivos de comunicación, etc...nos encontramos con unas relaciones de poder asimétricas que pueden llegar a adquirir manifestaciones disfuncionales y llenas de riesgo para el bienestar de los miembros de una sociedad.